



LA
VERDAD

REVISTA
PERIODICA DE LA ASOCIACION
"ADELANTE"



SECRETARIA:
Ayda. SAN MARTIN 5250
BUENOS AIRES



COMISION DIRECTIVA

Presidente	Sr. Salvador Benenati
Vicepresidente	„ Jesús J. López
Secretario	„ Miguel D. Benenati
Prosecretario	„ Lucas Benenati
* Tesorero	„ José Vespa
Protesorero	„ Alberto Almada
	„ Angel Prado
	„ Máximo González
Vocales titulares	„ Alejandro Rosales
	„ Julio Prado
	„ José Teijeiro
	„ Celestino Rodríguez
„ Suplente	„ Natalio Montanari
„ „	„ Genaro Cicarelli

ORGANO DE FISCALIZACION

Titulares: Sr. Roberto Rodríguez — Carlos Sammartino.

Suplentes: Sr. José Caceres — Víctor Gianotti.



“LA VERDAD”

REVISTA PERIODICA DE LA ASOCIACION “ADELANTE”

SECRETARIA AV. SAN MARTIN 5250

BUENOS AIRES

Año 8 - N° 8

Director: MIGUEL D. BENENATI

Febrero, 1943

Todas las colaboraciones que se publican en la Revista, aparecen bajo la responsabilidad de sus autores respectivos y los escritos concernientes a comunicaciones mediánicas, bajo el control de la Comisión de Prensa, en cuyos archivos se guardan los originales correspondientes

Registro Propiedad
Intelectual N° 129598

ASOCIACION “ADELANTE”

ESTUDIOS — CULTURA PSIQUICA — BENEFICENCIA



Conforme al mandato de la última Asamblea Extraordinaria, ha sido reformado el Estatuto y Reglamento Interno de la ex Sociedad “Adelante”, que en lo sucesivo llevará la denominación del epígrafe.

Un nuevo paso hacia el Progreso es la actitud que asumimos, desvirtuando conceptos que nos pretendan señalar como llenos de fatuidad o timidez, muy al contrario, ahora más que nunca, luchará nuestra Asociación por hacer conocer la Verdad, que ampara a su doctrina filosófica y experimental.

Amplía su campo de acción, a los diversos estudios que, conjuntamente con los que atañen al espíritu, llevan ilustración a todos los que quieran poseer

un poco más de conocimientos, tan necesarios en el rudo batallar de nuestra vida material.

Nuestros trabajos abarcarán ahora, un terreno más amplio de acción cultural y benéfico, que son en síntesis, los fines que habrán de aportar más satisfacciones a nuestros deseos de idealistas sinceros, pues completamos así, todo el programa necesario, para que puedan sus componentes y simpatizantes encontrar en sus divisiones manuales e intelectuales, un sitio donde, a la par que asimilar enseñanzas, colaborar en la obra que irá en su beneficio particular y por lo tanto también, en forma general, a todos los integrantes de la Asociación “Adelante”.

Un nuevo año



...y con éste, la revista "La Verdad" y la Asociación "Adelante", encuéntranse cumpliendo animosamente la misión de convertir en realidad, los intereses espirituales de cada una. Las páginas de "La Verdad" estarán en el pensamiento amigo y fraterno; la bondad o resultado de su esfuerzo está en el amor y cariño de quien la dirige. Si el trabajar es el bello y ansiado destino del hombre, hacerlo en compañía para lograr un beneficio espiritual común de todos, adquiere la categoría de lo noble; esa es la obra anónima y persistente, cuyos cimientos están trabajando sus componentes para ayudar a levantar una sólida base en el futuro, esperando que con el tiempo se anuden los lazos de una hermandad verdadera, ya que nada une tanto a los hombres de buena voluntad como las cosas del espíritu.

Para los lectores amigos

Los que aun no habéis tenido la oportunidad de saber lo que es Espiritismo, escuchad: Será para vosotros altamente provechoso, tanto espiritual como materialmente, si miráis las cosas desde el punto de vista espiritual. Leed y medidad detenidamente lo expuesto en las páginas que sigue. A medida que el hombre estudia las esferas en que su conciencia actúa, a medida que alcanza la comprensión y la voluntad que ha de emplear en una esfera determinada: a medida que despierta el conocimiento de las cualidades divinas; especifica que el cuerpo ha de expresar como parte o aspecto de una verdad o realidad; se da cuenta de las limitaciones presentes, de los obstáculos que entorpecen y de las dificultades que hay que vencer. Luego está la recompensa en la satisfacción de haber vencido. Lector amigo... El deseo, de todos nosotros, es llenar el mundo de fuerzas activas y de energías espirituales y de consiguiente, vincular a los seres de la tierra, de manera que una influencia pura y penetrante, haga sentir incesantemente su choque sobre la mente de los hombres y produzca final-

mente buenos sentimientos, buena voluntad y mejor vida. Los seres humanos tienen que llegar a atesorar todas las virtudes, a lo largo del sendero que los conduce hacia la realización de su propia divinidad. ¿Y quién puede brindar mejor oportunidad para dicha realización? Pues, El Espiritismo... Su advenimiento cambiará purificándolo todo; su fuente es divina y su fuerza lo conducirá a donde sea que haya hombres para amar y elevarse. El proporciona grandes elementos, porque es rico e inagotable y por eso es que el primordial objeto de todas las sociedades espiritistas, debe ser la base conque formar un solo núcleo de fraternidad universal, sin distinción de razas, creencias, sexo, casta o color. Amigos lectores, os deseo que por la bella escala del progreso, ascendáis sin deteneros un instante y que aquellos seres que por ella descendan a vosotros en todos los momentos de vuestras vidas, os saturen con sus dulces afluvijs de intenso y vivificante amor. Faz para todos los seres desea

ALEJANDRO
(Espiritual)

SENTIMIENTO

El sentimiento generoso de toda persona de bien, es el arma más poderosa con que puede luchar y salir airosa en la vida. Los que bajo ese impulso, siguen el derrotero de su destino, confiados en ese noble sentimiento, guiados siempre bajo el designio del bien, tienen ganados a su favor un buen porcentaje en el cruento batallar de la existencia. Aunque las apariencias demuestren a veces lo contrario, nunca podrán ser vencidos, pues la bondad, como la verdad, saldrá tarde o temprano a relucir, para poner en su verdadero sitio, lo que ha sido desplazado momentáneamente, por la fuerza o la ignorancia. El egoísmo, las malas inclinaciones y todo cuanto lleve una finalidad perversa, mala en su fondo y en sus designios, a pesar de su aparente triunfo sucumben al final, por la misma acción del tiempo, puesto que tienen en su base, una consistencia falsa que hará derrumbar el edificio asentado sobre inconsistencias carentes en absoluto de verdad. La vida, vista desde el punto de vista moral, enseña que se vive bajo el dominio aplastante de una garra, de una lacra social, como es la hipocresía y el egoísmo. La falsedad es el exponente acabado del egoísta, que solo

anhela el bien para sí, sin importarle de los demás; la unión generosa y fraternal, es para él algo utópico, irreal; algo que no puede ser, pues su egoísmo, su pasión vil e interesada, no le permite creer que pueda haber bien, en el sentimiento de los demás. Esa falta de comprensión y de fraternidad está originada por diversos factores, que debemos combatir con nuestras acciones de bien, con nuestra palabra sana, sincera, llena de generosa y espontánea colaboración, que demuestra palpablemente salir de lo más profundo de nuestros nobles y bien inspirados sentimientos generosos. Nuestra lucha, la lucha de aquellos que quieren ver resplandecer la alborada de comprensión y de unión en la humanidad, que anhelan la unión y la paz, que ansian una mejor comprensión fraternal, está en el verdadero rol con que llevemos nuestros actos de la vida. No dejemos que nos venza la falsedad y el egoísmo; analicemos, guiémonos por nuestros buenos sentimientos, elevemos nuestro nivel moral, demos ejemplo de personas serenas, templadas y sinceras y así, estrechamente unidos, podremos dar el ejemplo, que habrá de cundir rápidamente, para bien común, de toda la humanidad.

R. L. FLORES



escucha niño

Deseamos que estas palabras lleguen a tu inteligencia y tu corazón. Sé útil al progreso humano, amando el trabajo y el estudio; comienza esta obra desde tus juegos, que jugando se llega a ser hombre; elije los juguetes o entretenimientos que deleiten tu espíritu instruyéndote e inspirándote AMOR a

tus semejantes y rechaza aquel que hiera a tus hermanos y perturbe tus puros sentimientos; y no olvides que eres la eterna promesa de un mañana mejor. (COMISION FEMENINA DE LA C. E. A. Moreno 2835, Buenos Aires).

ASTILLAS

OIMOS COMENTAR...

...Que es un éxito la labor idealista radiotelefónica, del Profesor Omar, en estaciones radiodifusoras de esta Capital.

...Que ha terminado sus estudios, de profesora en Ciencias, la componente de nuestro conjunto Juvenil, Srta. Carmen Rosa Cicarelli. ¡Nuestras felicitaciones!

...Que la labor encomiable de la Comisión Femenina de la C. E. A. ha sido bien recibida en todos los círculos espíritas, por lo bien inspirada y mejor dirigida de su cruzada de paz.

...Que las conferencias realizadas durante el año 1942 en la Asociación "Adelante" han contado siempre con la asistencia de numeroso público.

...Que muy pronto comenzarán en la misma Asociación las clases de trabajos manuales, dibujo, contabilidad, mecanografía, etc., y las que serán dictadas gratuitamente.

...Que fué un éxito el festival realizado por la Asociación "Hacia la perfección" en el salón Lasalle y el que contó con la asistencia de un numeroso público.

...Que para el año 1943 ha sido diferido el Congreso Panamericano Espírita y al que desde ya se vaticina el más amplio de los éxitos.

...Que las conferencias públicas que se dictan en la tribuna de la Sociedad "Constancia", cuentan siempre con la asistencia de un público numeroso y selecto.

...Que la Revista "La Idea", perteneciente a la C. E. A., trae un material de lectura sumamente interesante y que se supera en cada número.



El orgullo y la vanidad han constituido matrimonio, y tuvieron un hijo: el ridículo. — *R. L. Flores.*

Los que piden son los más, los menos son los que dan. — *R. L. Flores.*

SABER ES EL BIEN SUPREMO

Después de haber negado durante muchísimo tiempo la realidad de los fenómenos espíritas, algunos de sus contradictores, ya vencidos por la evidencia, cambian ahora de táctica y nos dicen: sí, el Espiritismo es una verdad, pero la práctica de él está lleno de peligros. No puede negarse que el Espiritismo ofrece ciertos peligros para los imprudentes que, sin estudios previos, sin preparación, sin método, sin eficaz protección, se entregan a la investigación de lo que está oculto. Haciendo de la experimentación un juego, una diversión frívola, no logran más que atraerse los elementos inferiores del mundo invisible, cuyas influencias fatalmente sufren. No obstante, se ha hablado de estos peligros con notable exageración. Naturalmente que, como en todo, es bueno tomar ciertas precauciones. La Física, La Química, la Medicina, exigen prolongado estudio, y al ignorante que pretendiese sin preparación ninguna manejar substancias químicas, explosivas o tóxicas expondría a serios peligros su salud y aun su propia vida. No hay en este mundo una sola cosa que no sea buena o mala, según el uso que se haga de ella. En todo caso, es injusto hacer notar el lado malo de las prácticas espíritas sin señalar al propio tiempo los beneficios que de las mismas se siguen y son mucho más importantes que sus abusos y sus decepciones. No hay progreso ni descubrimiento que no se haya realizado con peligro para el hombre. Si, desde los tiempos más antiguos, no se hubieran atrevido los pueblos a cruzar los mares porque la navegación ofrecía grandes riesgos, ¿qué hubiera sucedido? La humanidad fraccionada en mil familias diversas, hubiera vivido confinada en los continentes, perdiendo los beneficios inmensos que saca ahora de los viajes y del comercio. El mundo invisible es también un vasto océano profundo, sembrado de escollos, pero también lleno de riquezas y de vida. Tras el velo del más allá agítase una multitud incontable que tenemos mucho interés en conocer, pues

en ella está depositado el secreto de nuestro propio porvenir. De ahí la necesidad de estudiar y de explorar ese mundo invisible, poniendo a contribución las fuerzas y los recursos inagotables que encierra, tan ricos y poderosos, que los de la tierra han de parecernos cada día más escasos y mezquinos. Por otra parte, aun suponiendo que nosotros pudiésemos desinteresarnos del mundo invisible, no por eso dejaría él de interesarse por nosotros. Su acción sobre la humanidad es constante, estamos sometidos a sus influencias y sugestiones. Quererlo ignorar, es quedarnos voluntariamente desarmados ante él. Al paso que, mediante un estudio metódico, aprendemos a atraer sobre nosotros las fuerzas bienhechoras, los auxilios y las influencias buenas que contiene; aprendemos a alejar las influencias nefastas, reaccionando contra ellas por medio de la voluntad y el pensamiento. Todo depende de la manera cómo se emplean y la dirección que se imprima a nuestras fuerzas mentales. ¡Cuántos y cuántos males, cuya causa no sabemos porque ignoramos todas estas cosas, podrían evitarse por medio de un estudio profundo y consciente del mundo invisible! Dios ha puesto al hombre en medio de un océano de vida, de un mar de inagotables fuerzas y potencias, dándole además la inteligencia, la razón, la conciencia para que aprenda a conocer y conquistar estas fuerzas, utilizándolas en su favor. Por medio de este constante ejercicio llegaremos a desarrollar completamente nuestro ser, estableciendo su imperio sobre la naturaleza, el dominio del pensamiento sobre la materia, el reino del espíritu sobre el mundo. Es el fin más sublime y elevado que podemos señalar a nuestra existencia; y en lugar de separar del mismo al hombre, aprendamos a perseguirlo sin vacilaciones. Estudiemos, escrutemos el universo en todos sus aspectos, bajo todas sus formas. Saber es el bien supremo; de la ignorancia vienen todos los males.

LEON DENIS

Por Isabel C. de L.

PLEGARIA

(De su obra "HEROES SUBLIMES")



*¡Escucha... oh! Dios del Cielo,
en donde eterno moras
la voz de esta madre,
que humildemente implora.*

*Piedad para ese niño
que la virtud adorna,
que por amarme tanto
rechaza una corona.*

*Piedad para una madre
que amargamente llora,
la partida de ese ángel,
tan bueno a quien adora.*

*¡Protéjele Dios mío!
Con tu bondad infinita
y aparta de su senda
la zarza y las espinas.*

*¡Señor! dadle sabiduría,
para juzgar las cosas;
paciencia en sus trabajos,
aliento en sus congojas.*

*Hazle querer Dios santo,
al mismo que le odia
volviéndole en virtudes
si algún mal le ocasiona.*

*En fin, haz que consiga
del justo, la corona
feliz acá en la tierra,
feliz allá en la gloria.*



Escriben los componentes del conjunto Juvenil

La Escuela Espiritual

Por **Gina Marazzi**

Muy poco tiempo hace, que en una generación de sabias personas sobre Espiritismo viene mi mente desarrollándose y mi espíritu perfeccionándose. ¡Escuela espiritual! ¡Cuántas, pero cuántas cosas, ni vista ni imaginadas me has enseñado! En el mundo material, todo es perfidia, odios, desdichas, allí he encontrado yo la peor de las cualidades, pero al ponerme en contacto con

esta escolita, mi alma se ha purificado, mi corazón se ha mirado en el espejo del bien y en ese espejo cristalino, mi alma se perfila limpia como un manantial. ¡Adelante!... siempre adelante, con la cabeza bien, pero bien alta, cantemos el preclaro himno de la paz y elevemos entrecruzada dos ramas de laureles como símbolo de gloria y de paz.

MEDITACION

Por **Argentina Campos**

Tu nombre es sencillo y humilde a la vez. Tu significado es admirable y aquel que sepa extraerte inspiración, hallará en meditación, la fuente inmensa que podrá saciar su sed, el que se sienta débil y desprovisto de fuerzas en la vida. Detengamos un momento nuestra mente y fijemos nuestros pensamientos en la meditación y tratemos de hallar en ella, ese algo de lo que deseamos saber, de ese deseo de quien espera iluminar su mente y alegrar su corazón, con el encanto de quien halla conformidad en esa sublime inspiración. Meditación es el examen conciente de la conciencia del ser, es quien nos enseña a accionar con acierto debido antes de emprender cualquier labor. Meditemos, pero meditemos ampliamente, con el corazón, todos los pensamientos unidos con el mismo fin y así hallaremos la solución, exacta, del problema que se nos presenta. Ella es quien nos salva de los escollos, de los ímpetus, y de la ira que nos precipita al abismo. Meditemos con la mentalidad clara, límpida, sin que la empañe mancha alguna. Ella es la madre de la moral, es la luminosidad que exalta con su claridad todos los sentimientos del ser humano. Meditemos con conciencia y razón y no nos olvidemos de aquellos, que por meditar, han sido lumbreras, que nos han preparado y encaminan para la vida futura. Que siempre nuestros actos estén impulsados por la meditación, para actuar con exactitud, precisión y acierto debido, y así tendremos seguri-

La fisiología, su concordancia con el espiritismo

Por **Oscar J. Cicarelli**

La fisiología, con todos sus amplios conocimientos en la terapéutica anatómica, ha hecho basar todos sus conocimientos en una unión íntima de lo abstracto y lo concreto, de lo anímico y de lo orgánico. Baste el principio "Hipocrático", "La función hace el órgano", para comprender la magnificencia existente entre esas funciones fisiológicas, concepto espiritual puro, y los órganos anatómicos, concretos y materiales, que sirve de substratum a las maravillosas y misteriosas variaciones que tienen su haber en el cuerpo humano, donde parece que la inteligencia creadora, que es el ser humano, siendo como es, un complejo armonioso de unidades fisiológicas, y donde encuentran un punto en común, enormes potencias físicas y minerales, las unas regidas por un centro orgánico, las otras por una inteligencia incalculable. Esta concordancia, aunada en el organismo humano, puede ser considerada como una voz potente, que clama por demostrar, clara y definitivamente, que las ciencias médicas, en la fisiología humana, necesita ser ayudada por la magna Ciencia Espirita, que dilucidará a no dudarlo, la incógnita aun en pie, del "misterio del hombre y su destino".

dad de obtener triunfos plenos, y confiados a la voluntad, emprenderemos el camino hacia el porvenir y la perfección.

Escriben los componentes del conjunto Juvenil

Clarines de la Paz

Por **Carmen R. Cicarelli**



“Verdad”, ideal baluarte de unión, amor y paz. Recuerdo en estos momentos las palabras grandilocuentes de nuestro Director, que dicen: “Los clarines de la paz lo constituyen el conjunto de jóvenes aptos, que sepan llevar bien alto, el imperecedero estandarte de la virtud, esa flor blanca inmaculada, que

detalla toda una vida de bellos ejemplos y de nobles pensamientos”. Los clarines de la paz deben amenizar la fraternidad, que como gota de agua cristalina del torrente que se desliza majestuoso, forma parte de su todo el mar o océano al que desemboca y descubriendo que nada vale sola y apartada. Los clarines de la paz solo pueden llevar en su corazón amor, ternura, templanza, y en su cerebro, estudio, razón, voluntad. Los clarines de la paz, son aquellos que pueden levantar muy alto, sin oprobios, sin inmutaciones, la bandera blanca de “Adelante”. Estas fueron las palabras de nuestro Director al conjunto Juvenil y sabiendo que la mayor gloria de él, será en un futuro obtener de nosotros, por el estudio y por el progreso, aquello que tanto anhela, procuremos todos de cumplir entonces para formar el conjunto de “clarines de la paz”.

Ley de Causas y Efectos

Por **Pedro L. Vespa**



La ley de causas y efectos, es una de las 7 leyes que rigen a los seres; significa en sí, el balance que se efectúa después de cada misión. Con un poco de estudio y comprensión, se llegará a la conclusión, de porqué hay seres, que en su vida material llevan amarguras y

sinsabores, en contrasentido de otros, que disfrutan de ella en toda su amplitud. Es que mientras el primero en su pasada misión, no supo comportarse a la altura de las circunstancias o no quiso comprender el dolor ajeno; en cambio el segundo supo cumplir con altruismo en todo lo referente a su paso por la vida. La justicia de Dios es equivalente para todos sus hijos, y es así cómo analizando nuestra vida presente, podremos saber cómo fué la anterior, puesto que es el fruto de allá; y comportándonos dignamente, podremos vislumbrar lo que será nuestra próxima estadía en el mundo tierra. La ciencia Espirita es la que nos hace comprender a la perfección todo lo relativo a la ley de causas y efectos, y de la cual sacamos en conclusión, que todo efecto tiene una causa anterior, que lo originó.

RESPONSABILIDAD DEL SER

Por Z. Rosales

Todo ser al encarnar, tras de su responsabilidad lleva una misión a cumplir y para ello es necesario que él mismo, se encamine en el sendero recto de la verdad, de la justicia immanente y del amor. Esta es una carga común, que rige una disciplina austera y una voluntad tensa y libre de preconceptos, atenta solo al fin esencial, que es el cumplimiento del destino, que trae al venir a la tierra. Frente a cada misión, el ser trae una vocación, la que cumple o la traiciona. Por eso todos los seres que actúan en el mundo, todos los que deben llevar ese legado honroso, tienen una responsabilidad difícil. Al concurrir a las aulas, maestros y alumnos, unidos en un mismo interés, no pueden en ningún momento ser inferiores a la vocación a que están llamados; unos y otros deben orientar sus esfuerzos comunes hacia la evolución, constantes y siempre atentos, hacia las sugerencias nuevas, encargándose de laborarlas; hay que saber que hay fuerzas no reconocidas o traicionadas a las cuales solo una insensatez pretende poner vallas, las que por ellas o por sí solas, se abren paso a su debido tiempo. Para poder

cumplir con la misión que un ser ha traído, es necesario el dominio sobre sí mismo, sabiéndose dominar, es ya una manifestación del verdadero valor y esto puede considerarse como la esencia primitiva del carácter, y es cierto también, que sin un carácter bien definido, no podrá haber verdaderas grandezas. El dominio sobre sí mismo, es la raíz de todas las virtudes. Cuando un ser, suelta las riendas a sus malos sentimientos y pasiones, desde ese momento renuncia a su libertad moral y es arrastrado por la corriente en la vida, y esclavo de sus perniciosos caprichos. El hombre debe poseer la suficiente fuerza de resistir a los malos impulsos instintivos y para adquirir esta fuerza, es necesario haber adquirido el hábito de dominarse a sí mismo, porque es ésta la facultad que constituye la diferencia entre lo físico, lo moral y espiritual, y es también la que forma la base del carácter individual. El hombre o mujer, que se sabe gobernar mejor, es el más independiente, porque queda sometido a una disciplina y cuando más perfecta sea ésta, tanto más elevado será su nivel moral y espiritual.



Rayo de luz

*Rayo de luz que irradia,
que penetra e ilumina,
el requicio más pequeño
del alma que nos anima.*

*Buscas de ahuyentar las sombras
de la ignorancia y fe ciega,
aquella fe que no razona
y que a analizar no lleva.*

GLADYS



PUBLICO ASISTENTE

FESTIVAL DEL 6 DE FEBRERO DE 1942

Nuevamente y como todos los años, nuestra Asociación realizó un festival en el Salón Lasalle, que contó con la asistencia de un numeroso público. El programa fué desarrollado en su totalidad en forma brillantísima. El coro de la Sociedad, los recitados de la Srta. E. Antinucci, la exhibición al piano del profesor H. Scerra, la actuación del conjunto artístico que puso en escena la obra inédita de nuestro consocio Sr. Lucas Benenati, titulada "La Cruz del

destino", mereció la aprobación de un numeroso auditorio, que les brindó los mejores aplausos, lo que hizo en síntesis, que el éxito coronara el festival de referencia. Esperamos que el próximo, que se llevará a cabo el día 6 del cte. en el Salón Lasalle, se vea también cumplido los anhelos de todos los componentes de la Asociación "Adelante", logrando para él mismo el más amplio de los éxitos.

La Hora

(De "La hoja espiritual")

Por S. C.



El tic-tac del reloj, imperturbablemente, va marcando las horas, y el péndulo oscilante, el movimiento rítmico, el instante furtivo deja pasar el tiempo. Vosotros lo miráis indiferentes, solo hay una premura cuando vuestras obligaciones requieren cumplimiento; sin embargo, cuando la enfermedad sume en dolor vuestras materias, en el silencio de la habitación, desde vuestro lecho, el oído capta aquel tic-tac que tantas veces fuera desapercibido, y ante la desesperación de una posible muerte, el sonido que marca las horas es como un puñal que se clava en vuestro corazón. ¡Ah!... ¡amigos míos!... y yo os pregunto, si acaso sabéis vosotros cuándo marcará la hora vuestra partida, cuándo golpeará a vuestras puertas la desconocida mano del destino, y se detendrá el tic-tac de vuestras venas, se agotará el último soplo en vuestros pulmones, se escaparán las imágenes borrosas en vuestras pupilas y el tacto se insensibilizará en la epidermis, siendo solo un rumor lejano y confuso el que llega a vuestros oídos. Entonces, ¿estareis vosotros preparados para asistir a la separación de vuestra alma de aquellos despojos mezquinos que tanto valorabais? ¿Estareis limpios en la placidez de una conciencia tranquila? He aquí que no habeis de esperar un "juicio final" ni sonarán trompetas en el Valle de Josafat, sino que ante nuestro propio espíritu vereis descender la vida en todas sus actuaciones y no habrá un juez aparte, sino que el mismo Dios será en vuestro espíritu revelado, y será terrible e inexorable en sus fallos, porque es justo, con la justicia que no conoce bien ni mal, sino lo justo! Que no se apiada ni tampoco se endurece, porque es como la hora, que marca lo que debe marcar. Velad porque esa hora no os encuentre desprevenidos. Velad con vuestra lámpara encendida.

Flores

Por Domingo Vito



El que ama las flores, hija de la Naturaleza y esencia Divina, ama la vida y a Dios. Las flores representan la evolución de una vida vegetal, es musa de poetas y alimento espiritual de las almas sensitivas; el que las ama, tiene donde mitigar sus congojas y donde colmar selectas aspiraciones. Su cultivo, su cuidado, engendra en el hombre un culto fervoroso que demuestra palpable, que ha sabido valorar el sentimiento, que ha entrado en él la acción noble y justa, que anida en lo más recóndito de los sentimientos de todo ser humano; el que halla la forma de hacer progresar esos sentimientos, ha encaminado su existencia con paso firme hacia el anhelado progreso. Todos estamos preparados para ello, pero es sabido que siempre recojemos lo que sembramos y nuestros desvíos de hoy, debemos repararlos mañana. Cualquier escenario es propicio para despojarnos de impurezas y en nosotros mismos está la llave de merecer ese sitio de honor que es la elevación. Aquellos que no aman las flores, que no se sienten atraídos por ellas, les recordamos que, a su pesar, viven en contacto con la flor más pura y hermosa, a su lado se hacen hombres, y su perfume los envuelve continuamente; esa flor que da todo su aroma con toda abnegación, que va dejando uno por uno sus pétalos para alimentarlos con su cariño, con su dulzura, con su amor; esa flor perenne, tanto más buscada cuanto más grande es nuestro dolor, es nuestra madre! Armoniosamente cincelada, es el reflejo de toda mujer, amándola y respetándola, viendo en ella la delicadeza personificada, rendiremos culto a la madre de todas las flores terrenas; nuestra vida puede ser un foco de luz y nuestra conciencia, punto central de nuestra tranquilidad personal, si nos adormecemos, bajo el arrullo constante de su paz y bonanza.



PUBLICO ASISTENTE

LA VERDAD

Por D. O.

Un significado que muchos equivocan. La verdad es así como exponer desnuda lo real de la vida en todas sus fases. La verdad es Dios; por eso no se puede definir con conceptos más o menos ajustados. Dios es indefinible y todo lo que pretendan pertenecer a la verdad, ya sea ideologías, religiones o ciencias, no son más que un reflejo de ella, siempre que sigan el camino conscientes de obrar en razón a la verdad. Por esto, cuanto más conscientes en el bien y el amor estén las ideas, más fuerte será el reflejo que alumbrará el camino de los que en el anden. Obremos siempre con sinceridad en nuestros actos, sin ocultar lo más mínimo, cuidando de no equivocar el camino. Analizad, observad, y razonad las verdades que os traen los que se dicen mensajeros de ellas. Los que busquen la verdad, no la busquen entre los hombres, seres que al fin no son perfectos, pero que esperan serlo alguna vez. Para eso, cuando deseis buscar algo superior, elevaos del plano material en que vivís y buscad más allá el porqué y la verdad de la vida. Si el ansia que os guía para buscar tan hermoso fanal es firme, ha de orientaros cuando veáis a lo lejos la luz que os guiará hacia Dios. Elejíd el camino más corto para llegar a él. Será una Ciencia que os enseñará el sendero, debeis guiaros en él, por vosotros mismos, hacia ese faro que alumbrá toda la humanidad y esta Ciencia será el Espiritismo.

Aprende de ella lo mejor, de los hombres toma sus ejemplos, los buenos para conducirlos, los malos para no caer en ellos y así, al haber concluído la jornada, habreis adelantado un paso más en el camino de la verdad y vislumbraeis más de cerca a Dios, que es la Verdad pura.

EL ÁRBOL

Por José Cáceres



N. A. L.

Por el sendero ignoto, cansado subía un viajero, sucio, maltrecho por el polvo del camino, lacerado por las espinas, sudoroso, pero un fin lo guiaba y seguía entonces arrastrando su cansancio, afanoso y anhelante de llegar. En su misma dirección, varios como él no habían perdido las esperanzas y seguían también el mismo camino, como haciéndole compañía. En sentido contrario, sin embargo, bajaban otros desilusionados, tristes, desmoralizados; en el trayecto, encontraban a menudo gente tiradas al borde del camino, que expresaban ya, haber perdido la esperanza de encontrarlo. Pero el viajero no se abatía, seguía y seguía sin tregua caminando, en procura de la meta anhelada, hasta que al fin, llegó al linde de una gran selva, se paró, confrontó las señales con los datos que tenía y dijo: aquí debe ser. Vió salir a muchas personas de esa maleza, desilusionados, pesados, expresando que un árbol tan hermoso, no podía estar allí, cuando su lugar, si era como lo habían expresado, debía ser un hermoso jardín. Se consultaron temerosos, tomaron aliento y se internaron decididos en la selva, allí debía ser, aunque nada veían, pero allí debía ser. ¿Qué buscaban?... Buscaban el frondoso árbol, aquel árbol maravilloso de sabiduría, cuyas ramas conducían a la verdad y cuyo nombre era ESPIRITISMO. Empezaron a separar la maleza acumulada por la ignorancia, los cardos de la superstición, la paja brava del egoísmo, las zarzas de la hipocresía y se fueron internando cada vez más, encontraron árboles parecidos, pero, o estaban secos o sus frutos eran amargos, algunos de muy buena vista, pero amargos y hasta casi venenosos muchos de ellos; iban nuestros viajeros afanosos de uno a otro lado y algunos hasta dudaban de poder encontrar el objeto de su búsqueda, pero una voz interior les decía de avanzar y es así que ellos avanzaban.

Llegaron al fin, luego de cruentos trabajos, hasta un árbol que no se podía distinguir bien, pues estaba cubierto casi por completo de plantas parásitas; se acercaron a él y con trabajo pudieron descubrir que era el que tanto habían buscado, lo reconocieron, era él, pero en qué estado se hallaba. De no haber sido un árbol fuerte, habría sucumbido con toda seguridad. A él se había prendido cuanto parásito existía; de aquel árbol que con tanto amor había cultivado Allan Kardec, que lo había dejado tan hermoso y lozano, muy poco quedaba de su frescura, a su sombra y cobijados en sus ramas, apoyados en su tronco, se habían adherido todo lo malo que había. Al árbol de la ciencia del Alma, prendido estaba la ignorancia, la superstición, la incomprensión, la mentira, la hipocresía, la falsedad en forma de hiedra que todo lo cubría y que lo hacía desconocido para todo el mundo. ¿Qué quedaba de aquel hermoso jardín y de aquel maravilloso árbol de Allan Kardec? A primera vista, nada. Este grupo animoso se puso a la tarea de limpiar, en la esperanza de que limpiando y sembrando, los que viniesen más tarde en búsqueda del árbol, encontrarían a este hermoso y fragante, así como también al jardín lleno de flores y frutos sembrados por ellos. Esto relatado en forma de parábola, es una pequeña imagen del Espiritismo, pues a él se han adherido el curanderismo, los adivinadores, los embaucadores, los vividores, los hipócritas e ignorantes y de una hermosa filosofía, de la filosofía misma que es, como dice González Soriano, han pretendido hacer algo incalificable. Por eso, nunca se insistirá bastante cuando se diga que nuestro Ideal, no es curanderismo, no es cartomancia, no es quiromancia, no es adivinación, ni es astrología. El Espiritismo es la ciencia del Alma y como tal hay que estudiarlo.

Pensar en otros mundos...

Por Mario Julio Loza

*Pensar en otros mundo es irse de la tierra
en busca de caminos que abarquen algo más,
que tengan expansiones sin vallas ni fronteras
en donde uno no se cansa nunca de vagar.*

*Pensar en otros mundos propio es de suprahumanos
a quienes molestan todas las cosas sin cesar,
es dormir en día, es despertar en noche,
es peculiar a mentes que saben divagar.*

*Pensar en otros mundos ¡Oh loca fantasía!
es dar turno a la muerte en la vida ritual,
es romper las falanges que atados nos detienen,
es tender lo emotivo un poco más allá...*

Huerfanito

Huerfanito que tienes el alma
hecha de bondad;
que tiendes las manos muy presto
implorando caridad.
Hoy te observo demacrado y triste;
tu carita que antes era rosada
como una Pomona,
se ha vuelto muy pálida
parece de cera.
Y tus ojos azules de cielo
se ven circundados, por dos curvas lilas
que marcan tus grandes ojeras.
—¡Es porque murieron las esperanzas
de aquellos bellos sueños dorados,
que te arrullaban, cual hijo alado,
cuando cantando mecían tu cuna
dos blancas manos, como palomas
que eran ofrendas de abnegación?

Ya sus labios no musitan
en su tono melancólico,
esa emotiva canción
que se elevan en efluvios
convertido en emoción...
Es el afecto sincero
que brota del corazón
de la madre, que al besarte
te daba su bendición.

Huerfanito: Las penas han marchitado
tu alma de niño;
porque te falta aquel cariño
que sublimiza todo el amor.
Por eso quiero brindarte flores
que es el perfume
que nos irradia Dios...

Angel C. Ludueña

Rebatiendo Errores

Por R. L. Flores



Hace muy poco tiempo, se publicó en un diario de esta Capital, un artículo bastante interesante para ser discutido, ya que en el mismo y a través de su comentario, se encuentran expresiones bastante contradictorias y que sirven para rebatir a quien se ha atrevido a hacerlo públicamente. Confiesa el escritor, por decir que nada ganaremos con estar en contacto con los habitantes del "otro mundo" ya que nada pueden enseñarnos los mismos, por estar en las mismas condiciones que los habitantes de este mundo terrestre. Craso error, ya que denota que dicho señor, a pesar de sus prácticas experimentales "en broma" como él mismo confiesa, demuestra que no ha profundizado sabiamente y con sinceridad, las ramas experimentales que derivan de nuestro Ideal.

El querer saber todo en las primeras pruebas, cuando no en una sola, es querer atropellar o derribar, la estructura colosal de una doctrina moral y científica, como es la del Espiritismo. Es que la incredulidad de la gente solo se enseña contra ella, debido a lo mal interpretado de sus postulados, motivado por los malos voceros de la misma y por los embaucadores interesados, que bajo su protección, no desean más que satisfacer sus bajos instintos e intereses. En nuestra práctica del Ideal, sabemos muy bien, que en la vida espiritual, todo es adelanto, ello en base a las acciones de cada entidad espiritual. El espíritu fué creado bajo el designio de su evolución constante y progresiva. Nada hará retroceder, aunque sí estancar, a lo que fué modelado bajo esa señal de adelanto y progreso, siendo así, el que a través de constantes evoluciones, figuradas bajo diferentes encarnaciones, va el ser asimilando las vicisitudes de sus vidas sucesivas, para ir escalando siempre más, la montaña que lo ha de llevar a la cúspide máxima de su eleva-

ción. Esto es en consecuencia, el trabajo del espíritu. Nada sirve la belleza material, como la defiende el escritor de marras, comparada con la espiritual, pues es esta última, la que de acuerdo con nuestras ideas, la que permanece eterna, mientras que el cuerpo material de que tanto nos vanagloriamos, tiene una vida efímera, ya que al morir no dejan ni un vestigio de su vida física, sirviendo solo por proceso biológico, para alimento de gérmenes terrestres. Todo tiende a demostrar entonces, que lo que manifestara dicho autor en sus escritos, es un error en todo el sentido de la palabra y queremos dejar bien sentado esto, a los efectos de que no pueda tomarse de sorpresa a nadie, pues pululan más de la cuenta, los vilipendiadores de nuestro ideal, que se aferran a cualquier escrito donde se hable mal del Espiritismo. Bien lo sabemos nosotros, como todos aquellos adeptos sinceros del Ideal, que nos cobijamos bajo una de las ramas de la verdad, que sus enseñanzas basadas en ella, nos dá ánimos y fuerzas, sin imponernos dogmas de ninguna especie, para que podamos expandirlas a todos los vientos y expresando con convicción, salida de la razón y la experiencia, que no se muere y que se vive eternamente. He aquí una de las causas, por la que toda Sociedad Espiritista seriamente constituida brega con tesón, por hacer llegar a todos los ámbitos del campo material, la verdad de esta afirmación. ¿De qué valen los atributos terrenos, que solo conducen a un bienestar pasajero, comparados con los atributos espirituales conquistados a través de vidas sucesivas?... ¡nada!... Por ello bregamos todos por hacer llegar la comprensión a los que se allegan a nuestro lado, para que se sientan fortalecidos, al saber que tras la aparente muerte carnal, sigue subsistiendo el espíritu, esencia misma de la vida corporal,

que vuelve al espacio, a conquistar el sitio que le pertenece. El Espiritismo trae con el deber de enseñar, el de solicitar a sus adherentes, la obligación moral de practicar y expandir la doctrina filosófica y científica que emana de ella. No debemos encerrarnos en un círculo vicioso, sabiendo que nuestra práctica es una afirmación real de lo que es la vida en sí, y que de él dimanan las fuerzas generadoras de una doctrina moral y social. Para ello, abrimos esta página, desde donde proclamamos la verdad de nuestras afirmaciones, expresando antes que nada, que nuestro Ideal nada tiene que ver con esa falange, que bajo su nombre, explotan sin piedad a sus semejantes; combate a to-

dos ellos, por que desvirtúan la esencia principal de sus enseñanzas, guiados solo por sus bajos apetitos y sus intereses materiales. El Espiritismo abre sus puertas a todos los que deseen seguir sus estudios, para que vean y comprendan su magnífico postulado, él es altamente moral porque enseña el mejoramiento continuo de nuestros actos, basados en la bondad, el respeto y el cariño para con todos nuestros semejantes, anhela la unión fraternal de todos e incita a la caridad bien practicada, sin fines egoístas y mercenarios, prestando la ayuda moral, intelectual, para quienes se sientan anhelosos de encontrar una doctrina sana, basada en la realidad de la vida espiritual.



LOS NIÑOS

por Guididis

“Dejad que los niños vengan a mí”... Expresión del divino Maestro, durante su paso por el Mundo físico, cuando tuvo la prueba evidente que la humanidad se desviaba de la senda del bien, para tomar el camino desviado y contrario a sus designios. ¿Cuántos respondieron a ese llamado? ¿dejaron acudir a los niños hacia él? es que la humanidad hace oídos sordos a todo clamor que lleve algo de verdad en su fondo, vive sumida en el egoísmo más concentrado y no engendra en ella, la semilla del amor, la que se ha secado debido al mal cultivo de sus poseedores. Amar se debe a los niños, a esos tiernos retoños, promesas del mañana; se les debe enseñar el camino del bien, fijando en sus mentes, el perdón, la humildad y el amor, que hará germinar en ellos más adelante,

un porvenir fructífero y hará adelantar la nueva generación que habrá de redimir al mundo. Para su perfección y no perder el trabajo constante que esto exige, no ponderéis las acciones nobles de los niños, haced multiplicar siempre sus buenos sentimientos e inculcadle los buenos hábitos; no olvidéis que dentro de cada cuerpecito, hay un espíritu, que puede ser mañana una lumbrera que despertará al Mundo y que necesita por lo tanto, desde pequeño, ser cultivado en forma selecta su moral, su físico y su alma. Haced que siempre os estea reconocido por vuestra educación y el camino que le habéis enseñado, para ello, hay un pensamiento noble que todo lo encierra y es “Padre amad y quered a vuestros hijos. . . Hijos, quered y respetad a vuestros padres.

Divagaciones de un ignorante Por D. M.

Contrastes: En las conferencias de divulgación científica del ideal espírita sobran sillas. En las fiestas que se realizan, falta espacio... (ley de las compensaciones).

**

Dice un proverbio árabe: El ruido es de los hombres, el silencio de Dios.

**

Ama a tu prójimo como a tí mismo. Sublimes palabras; pero ¿qué difícil realizarlas! ¿verdad?

**

El nivel intelectual de un pueblo se mide por el número de libros y diarios editados; el de una asociación por la importancia de su biblioteca; el de sus socios por la cantidad de libros consultados...

**

Visto y oído: Desde que estoy en esta Sociedad, no ha bajado a comunicarse ningún espíritu de mis familiares. En cambio, a Doña Fulana de tal, le bajan a cada dos por tres. Esto me está cansando...

**

Si el Espiritismo es la ciencia del alma, la que nos acerca a Dios, debe considerarse digna del más profundo de los estudios, tanto en su faz filosófica como científica. Si a través de casi un siglo desde las publicaciones de Kardec esta ciencia no ha marchado apareada a las demás, ¿no sería del caso invocar a Diógenes para que con su linterna buscara a los estudiosos?... ¿los encontraría?...

**

El fanático religioso de ayer, decía: "Lo expresan las sagradas escrituras", "lo predicán desde el púlpito". El fanático espiritista de hoy, dice: "Lo comunicó el espíritu de Fulano de tal"; o "lo dijo el guía de la Sociedad". El fanático del mañana ¿qué dirá?

**

Del reglamento interno de la Asociación "Adelante": Esta Asociación rechaza todo aquello que lleve signo de fanatismo o superstición, es esencialmente racionalista y SOLO DEBEN CREER SUS SOCIOS LO QUE VEAN, ENTIENDAN Y SU RAZON E INTELIGENCIA ALCANCEN.

De *Jiddu Krishnamurti*: Si abrigáis deseos de comprender y vivir inteligentemente, ni la familia, ni los sacerdotes, ni la opinión pública puede interponerse en vuestro camino. ¡Cuántos viven oprimidos por los prejuicios y los convencionalismos sociales!; ¡ni el deseo de libertarse!...

**

Si el dolor y el sufrimiento son necesarios para nuestra elevación espiritual, para nuestra perfección moral, para la comprensión de la verdadera filosofía espírita ¿por qué rehuímos las pruebas dolorosas? ¿Por qué renegamos y maldecemos nuestro destino? ¡Y nos preciamos de espiritistas!... Si somos apenas aprendices de espiritistas y a veces, hasta la negación del Espiritismo.

**

De *Humphrey Davy*, el químico y filósofo inglés desencarnado en 1829: "El amor al saber, es la gran condición del progreso del alma en sus sucesivas encarnaciones en la vida eterna". ¿No sería tratado de iluso, en esta época de crudo materialismo?

**

Nunca faltó a las sesiones espiritistas, no hago mal a nadie. ¡Soy espiritista! Y un asno que me escuchaba, dijo: Si pudiera concurrir, yo también sería espiritista. Y por último... ¡perdón!



La Doctrina Espiritista

por el Dr. Gustavo Geley

Para los verdaderos creyentes en la doctrina espiritista, ésta es una ciencia positiva, basada sobre el estudio experimental de los fenómenos psíquicos y las enseñanzas de los espíritus elevados. Ciencia perfectamente dúctil y apta de ser perfeccionada, no debe de avanzar más que paso a paso, rechazando las deducciones lejanas y las observaciones demasiado apresuradas y dudosas, y limitándose a exponer los hechos y los puntos bien establecidos. Estos puntos

son los siguientes: 1º) Nosotros no podemos, en el estado actual de nuestros conocimientos admitir ni el Materialismo ni el Espiritismo puros. Todo nos induce a creer que no hay materia sin inteligencia, ni inteligencia sin materia. En la molécula mineral, vegetal o animal; en la planta, en el animal, en el hombre, en el Universo considerado en su conjunto, en una palabra, en todo cuanto existe, la materia y la inteligencia están unidas en proporciones diversas; 2º) Todo el Universo, lo mismo si se le considera en su totalidad, que si se le considera por partes aisladas, está sometido a una evolución progresiva continua. Teniendo en cuenta que hay evolución para el principio material y evolución para el principio psíquico. Esta doble evolución es homogénea. La una no puede verificarse sin la otra. En la base de la evolución, el alma es un simple elemento de vida, una inteligencia que será poderosa con el tiempo. Es la llamada fuerza difusa, que asocia y mantiene las moléculas minerales en una forma definida. En el período de la madurez de la evolución, el alma es un principio viviente, consciente y libre, que no conserva de su asociación a la materia más que el mínimo de aspecto orgánico, lo estrictamente necesario para conservar su individualidad; 3º) En el curso de su evolución progresiva, el alma pasa a través de organismos cada vez más perfeccionados. De este modo sufre una serie infinita de encarnaciones y desencarnaciones. La memoria de los estados precedentes, dormita en el fondo del alma más o menos durante cada encarnación, para reaparecer después de la muerte, tanto más extendida e intensa cuando que el ser está más avanzado; 4º) El alma, en efecto, guarda intacta su individualidad, gracias a su unión indisoluble con un organismo fluídico, llamado cuerpo psíquico, cuerpo astral o pro-espíritu, y que evoluciona con ella. El pro-espíritu es el principio intermediario entre la materia y el espíritu. Es la fuerza necesaria, que tiene un triple objeto: Mantener indestructible e intacta la individualidad. Servir de subsabstráctum al cuerpo durante la encarnación. Y ser el medio de unión entre el alma y el cuerpo, para la transmisión recíproca

de las sensaciones y de las órdenes de la voluntad. La muerte, es, sencillamente, el abandono, hecho por el alma y el pro-espíritu, del cuerpo, igual que se abandona un vestido viejo. El nacimiento no es más que la toma de posesión de un organismo nuevo, para la progresión continua del ser. De modo que la Historia Natural del ser viviente debe comprender, por lo tanto los siguientes puntos: a) Causas y consecuencias de la evolución en el sentido orgánico y en el sentido psíquico; b) las fases de la encarnación; c) Las fases de la desencarnación. Consideremos ahora sucesivamente estos tres puntos.

Causas y consecuencias de la evolución. — No es éste el lugar de hablar ahora de las condiciones de la evolución orgánica, tales como: influencia del medio ambiente, lucha por la vida y selección natural. Estas condiciones presiden igualmente como puede suponerse, a la evolución anímica, al menos en sus fases inferiores. La evolución del cuerpo y del alma se hacen la una con y para la otra. En efecto, las necesidades orgánicas y las sensaciones necesitan el ejercicio continuo, y, por consiguiente, el desenvolvimiento de nuestras facultades conscientes o instintivas. Y, recíprocamente, el ejercicio cada vez más extenso de nuestras facultades, trae consigo el perfeccionamiento de nuestros órganos materiales. El sufrimiento y el placer físicos no sirven solamente pues, para asegurar la conservación y la transformación progresiva del organismo; el alma se desvela y madura así, poco a poco, en la lucha por la vida, por los dolores y las penas que necesita la existencia material como también por los extraños placeres que la vida lleva consigo. La evolución anímica tiene su causa primera en el trabajo que necesitan las satisfacciones de nuestras necesidades corporales, el esfuerzo para huir del dolor, y el esfuerzo también para buscar las sensaciones gratas, esto es, el placer en todas sus formas. A las sensaciones vienen a juntarse, en el ser verdaderamente superior, las emociones, y luego, el libre ejercicio de la voluntad. Para el hombre elevado, el papel de las sensaciones es una cosa completamente secundaria. La evolución psíquica se hace, sobre todo, por la in-

fluencia de las emociones, por la cultura intelectual y moral, por el desenvolvimiento consciente de sus facultades y el ejercicio de la libertad moral; teniendo en cuenta que la conciencia y la libertad moral son siempre proporcionales al grado de avance del individuo. Pero llega un momento en que el cuerpo humano puede servir ya al perfeccionamiento del alma, o incluso llegaría a ser un obstáculo para ese perfeccionamiento. En efecto, la sensibilidad física y moral, suficientemente desarrollada, es incompatible con las condiciones que hacen sufrir al individuo tanto más cuanto mayor es su grado de perfeccionamiento y elevación (como por ejemplo, cuando un hombre logra sobrepasar, en su evolución, el nivel medio de la mayoría de la humanidad terrestre). De este modo, cuando los trabajos y los sufrimientos han trabajado convenientemente la individualidad pensante de un ser, los mundos superiores están abiertos a su actividad. Las encarnaciones tienen lugar, desde entonces en los planetas más avanzados (es posible que no sea sobre la Tierra exclusivamente donde se verifiquen encarnaciones inferiores) donde el mal, medida de la inferioridad de los seres y los mundos, y condición necesaria para su perfeccionamiento, se encuentra considerablemente reducido, y donde la libertad consciente del yo, sufre menos la influencia del organismo material y donde, en fin, la felicidad resulta necesariamente de la doble condición siguiente cada vez más realizada. Aumento del campo de la conciencia, de las facultades intelectuales, morales, afectivas y sensitivas; disminución del mal. El ser viviente, pues, para la doctrina espiritista, no es otra personalidad efímera de la nada para volver a entrar en ella de las doctrinas materialistas, que sale casi inmediatamente, sufriendo esta existencia sin comprenderla. Es, al contrario, una individualidad indestructible, siguiendo, por sus propios esfuerzos, en una inmensa serie de encarnaciones y desencarnaciones, la evolución progresiva que debe librarle de las sujeciones materiales y darle conciencia, libertad, amor y dicha.

La Encarnación. — Consideremos ahora el ser viviente durante una fase de la encarnación. Todo ser encarnado

presenta tres elementos que considerar: El cuerpo, el pro-espíritu y el alma. Dejemos a un lado lo que concierne al cuerpo y hagamos solamente la salvedad de que la doctrina espiritista está perfectamente de acuerdo con la teoría generalmente admitida, que dice que cada célula es un ser elemental. El cuerpo astral o pro-espíritu tiene en la doctrina espírita una importancia capital. Constituye, como antes dijimos, el principio intermediario entre la materia y el espíritu; el medio de unión entre el alma y el cuerpo, la condición necesaria para las relaciones entre lo moral y lo físico. Está compuesto de la quinta esencia de los elementos combinados de las encarnaciones anteriores. Evoluciona y progresa con el alma y es tanto más sutil y tanto menos material, cuanto más elevado y perfecto es el individuo. El pro-espíritu, asegura la conservación de la individualidad, fija los progresos ya conseguidos, sintetiza, en una palabra el estado de avance del ser. Sirve de molécula, de subsustratum orgánico para toda nueva encarnación. Condensándose en el embrión, agrupa en un orden dado las moléculas materiales y asegura el desenvolvimiento normal del organismo. El pro-espíritu asegura también el sostenimiento del cuerpo y sus reparaciones, en un orden idéntico, durante la perpetua renovación de las células. (Sabido es que el cuerpo se transforma por completo en el espacio de algunos meses. Sin la fuerza misteriosa del pro-espíritu la personalidad del ser variaría constantemente en cada uno de estos cambios). Al mismo tiempo que contribuye a formar el cuerpo, el pro-espíritu se modifica en una pequeña proporción durante la encarnación, como consecuencia de los elementos nuevos que le aportan los gérmenes orgánicos; y como consecuencia, sobre todo, de los progresos efectuados por esta encarnación. El pro-espíritu no está estrechamente aprisionado en el cuerpo del encarnado, irradia más o menos fuera de él, según su pureza. (Esta irradiación constituye lo que se llama Aura). Incluso puede, a veces, aunque en poca proporción, separarse momentáneamente del encarnado, al que queda unido sólo por ligero fluido.

En este estado de desencarnación re-

lativa, el ser puede darse cuenta de acontecimientos ocurridos lejos de él, y dar muestras de poseer facultades anormales.

Sí, en un éxodo, el pro-espíritu arrastra moléculas materiales en gran número, podrá obrar a distancia e incluso ejercer cierta influencia sobre la vista o los otros sentidos de las personas que encuentre en su camino. En este caso representa exactamente lo que se llama en términos espiritistas, en doble del cuerpo encarnado. En la inmensa mayoría de los casos, la exteriorización del doble, se acompaña de un estado particular del ser encarnado, llamado trance, que representa mucha semejanza con la hipnosis profunda.

Durante este estado de trance, la personalidad normal es inconsciente. Y al despertar, por regla general no recuerda nada.

Las personas capaces de este desdoblamiento, de la personalidad, constituyen lo que se llama "médiuns", es decir, que sirven de intermediarios entre los desencarnados deseosos de comunicarse con nosotros y nosotros mismos. Estos médiums prestan a los desencarnados el fluído vital y los elementos materiales dejados libres por el éxodo parcial de la fuerza pro-espiritual. Téngase en cuenta que hasta ahora, hablamos del cuerpo y del pro-espíritu. Ahora vamos a estudiar la situación del alma durante la encarnación. De acuerdo con las teorías modernas de la Psicología, la doctrina espiritista considera la personalidad pensante, no como una entidad simple, sino al contrario, como una síntesis muy compleja. Esta síntesis comprende numerosos elementos, que pueden agruparse en dos categorías:

1o.) Elementos adquiridos en las encarnaciones anteriores.

Estos son: A) "El recuerdo de las personalidades pasadas", y el conocimiento de todos los hechos importantes de las existencias sucesivas. Estos elementos no están en la conciencia normal. Olvidados en apariencia, son conservados íntegramente por el pro-espíritu. B) "La conciencia total", es decir, el producto de los progresos realizados desde el comienzo de la evolución. Es la parte esencial de la individualidad,

la que constituye su verdadero grado de avance y perfeccionamiento; el yo real, que la personalidad actual oculta más o menos, que toda encarnación nueva disimula momentáneamente por los elementos que lleva consigo.

2o.) Elementos adquiridos en la encarnación actual:

Los elementos nuevos vienen: A) "De la herencia". — La herencia es doble: "física y psíquica". La herencia física es evidente y muy importante puesto que de ella depende en parte el buen estado del instrumento orgánico. La herencia psíquica no es probablemente más que una ilusión. Es indirecta y resulta de la conformación del cerebro, semejante, materialmente, al de los padres.

Por otra parte, es evidente que no hay ninguna asimilación posible entre la herencia física, casi siempre muy clara y terminante, y la herencia intelectual y moral, casi siempre ausente en absoluto. B) "De las condiciones materiales". No hay necesidad de insistir aquí sobre la importancia inmensa que tienen las condiciones materiales, para el ejercicio de nuestras facultades. El medio ambiente, (riqueza, miseria, educación, ejemplos, etc.), juega también un papel importantísimo en el desenvolvimiento de la conciencia. C) En fin, y sobre todo, las adquisiciones nuevas vienen de nuestros esfuerzos, de la experiencia de la vida diaria, de la lucha por la vida, de las sensaciones y las emociones del ejercicio de nuestra libertad moral. Tales son los elementos que constituyen la personalidad pensante de un ser encarnado. Ya se comprenderá que varían mucho, como importancia inmediata de cada individuo, y que son difícilmente analizables. Así, por ejemplo, se comprenderá que un organismo defectuoso podrá momentáneamente impedir el estado de avance del ser; o bien, que un espíritu relativamente inferior tendrá algunas facultades brillantes, por el hecho sólo de un organismo perfeccionado. (Un buen criterio para juzgar el grado de elevación de un ser, es comprobar su capacidad más o menos grande para comprender las ideas generales. Según sus ideas generales, se podrá apreciar perfectamente el nivel intelectual de un individuo). Por lo que

precede se ve claramente que la conciencia normal de un ser encarnado no constituye toda su individualidad pensante. De acuerdo con las teorías de la ciencia, la doctrina espiritista admite que la síntesis psíquica es mucho más extensa. El alma comprende: una parte consciente y una parte inconsciente, o más bien, subconsciente. Esta última es, sin duda alguna, la más importante.

En efecto, admitiendo la teoría de las existencias múltiples, la parte subconsciente del alma comprendería una serie infinita de recuerdos velados momentáneamente, pero grabados en el pro-espíritu. La parte subconsciente comprendería entonces la conciencia total, el yo real, producto de todos los progresos pasados y muy superior, "en los seres avanzados, a su yo aparente". La conciencia normal, por el contrario, no comprende más que la noción de una inteligencia más o menos vasta y de ciertas facultades aportadas al nacer; y además, luego, lo que se llama la personalidad actual y la memoria de los hechos principios de la presente encarnación. Los elementos de su subconsciencia pueden ser puestos en evidencia por ciertos estados hipnóticos, de médiums o simplemente patológicos. Entonces se puede ver al ser manifestarse en una de sus personalidades anteriores, o bien mostrar facultades y dar prueba de conocimientos absolutamente ignorados de su conciencia normal. Véase, pues, de qué modo la doctrina espiritista, explica con toda claridad la complejidad de nuestro ser pensante, la extensión de la subconsciencia y los desdoblamientos de la personalidad: enigmas verdaderamente insolubles, si no se admitieran las existencias anteriores.

(Del libro "Revista General y de Interpretación sintética del Espiritismo").



BIBLIOTECA

Nuestra biblioteca permanece abierta los jueves y sábados de 14 a 19 horas. Primer y tercer domingo de cada mes, a las mismas horas.

NOTAS VARIAS

CONFERENCIAS

Se realizaron durante el año 1942 las conferencias públicas de divulgación doctrinaria, habiendo sido honrada nuestra tribuna con la presencia de los siguientes conferencistas: Sra. Juana V. de Benenati, Sr. Raúl Braum, Dr. Pedro Dangelo, Sr. Elías Toker, Sr. R. L. Flores y Sr. Salvador Benenati.



REUNIONES GENERALES

Sesiones de estudios para socios y visitantes: Los sábados, a las 15 y 30 hs.

Sesiones de estudios para socios únicamente: Los jueves, a las 15 y 30 hs.

Sesiones infantiles: Primer domingo de cada mes, a las 15 y 30 horas.

Sesiones de estudio conjunto Juvenil: Tercer domingo, a las 17 horas.

Conferencias públicas: Tercer domingo, a las 15 y 30 horas.



REVISTAS RECIBIDAS

Revistas recibidas durante el año: Bulletin Indian Spiritualista Society (Bombay); Hacia la Perfección (Capital), Jandemuc (Rosario), Idea (Capital), Constancia (Capital), A reencarnacao (Brasil), The Quarterly Review (Sud Africa), El día (C. Casares), La Fraternidad (Capital), Revelación (Capital), Luz e Caridade (Portugal), En la senda de Jesús (Gerli, Avellaneda), Noticia espiritual (Florida, F.C.C.A.), (Provincia de Buenos Aires).

La distribución de la presente revista es gratuita. Por lo tanto, no debe abonarse absolutamente nada por la misma.

DEBE RECHAZARSE...

...todo aquello que no esté de acuerdo con la Filosofía, el Estudio y el Razonamiento que derivan de la Ciencia Espírita; ya que bajo el nombre del ESPIRITISMO se escudan individuos sin escrúpulos que engañan la credulidad de sus semejantes, practicando el curanderismo, adivinaciones y otras actividades viciosas, que nada tienen que ver con nuestro Ideal; por lo que nos apresuramos a comunicar, que todos ellos, no son más que

FALSOS ESPIRITISTAS
